

Llave maestra

86

Bebés - Principiantes

2º trimestre
de 2026



Vivos
en Jesús

¿Quién soy yo?

La identidad adventista

Identidad



Cuando consulté en el *Diccionario Oxford* qué es identidad, obtuve la siguiente respuesta: “conjunto de características que distinguen a una persona o cosa y a través de las cuales es posible individualizarla”. Otros diccionarios definen la identidad como “el conjunto de características que hacen que una persona sea única y reconocible”. Y, de hecho, estas definiciones ayudan a comprender un tema simple, pero al mismo tiempo, desafiante. Para los cristianos, el concepto de identidad tiene características especiales que sostienen no solo la fe, sino que también ayudan en la estabilidad emocional, la formación de la confianza, el autoconocimiento, la definición de roles y los propósitos de vida.

La identidad no es solo un número de documento que acredita nuestra identidad. Es nuestra historia de vida, nuestro registro en las páginas del tiempo, nuestro legado. Al escribir estas líneas recuperé un poco de mi historia; recordé mi infancia en el campo donde crecí, mi origen sencillo, las costumbres familiares, cómo fui criada, la formación cultural y espiritual que mis padres me dieron, el origen ucraniano de mi fa-

milia... ¡Tantos recuerdos que llegan hasta hoy! Cuántas preguntas interesantes pueden dar inicio a la exploración de la identidad personal y religiosa. ¿Qué tal hacer lo mismo con los más jóvenes?

En este fascículo de la revista **Llave Maestra**, encontrarás artículos que te harán reflexionar sobre cómo se construye la identidad de la iglesia Adventista del Séptimo Día. Te hará pensar en la importancia de contar la historia de los pioneros a los hijos de la iglesia, para que sepan su origen; y de reflexionar sobre los seis grandes pilares bíblicos que sustentan nuestra fe, pues cada uno de ellos tiene la respuesta para la pregunta: “¿Quiénes somos?”. Te recomiendo el artículo “¿Quién soy yo?”, del Dr. Adolfo Suárez, para descubrir las seis doctrinas.

La cosmovisión cristiana adventista, nos ayuda a definir con seguridad nuestra identidad, y esto tiene un fuerte impacto para toda la vida. Y tal como se aconseja en las historias bíblicas, especialmente en el libro de Deuteronomio, capítulos 6, 11 y en Josué, capítulo 4, repetir a los hijos las historias de las providencias de Dios y sus leyes, es perpetuar sus enseñanzas, la fe y la dependencia de Dios en el corazón y la mente de las

nuevas generaciones. ¿Cuál es la respuesta bíblica para quién eres tú tomando como base las seis doctrinas adventistas? ¿Tienes curiosidad? Lee cada página de esta edición y encontrarás orientaciones para este precioso tema.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

Directora: Vicky de Caviglione

E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

BEBÉS - PRINCIPIANTES

2° Trimestre de 2026

Año A

Redactoras:

Lindsay Sirotko

Cuca Lapalma

Paola Ramírez

Luz del Alba Núñez

Bebés-Principiantes

Infantes-Primarios

Preadolescentes

Adolescentes

Manualidades: Gisela Stecler de Mirolo

Correctora y asesora: Beatriz W. de Juste

Diseñador: Arturo Krieghoff

E-mail: artkcreativa@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, de la División Sudamericana. Esta revista se realiza gracias al apoyo de la División Sudamericana.

IDENTIDAD

"Don de Dios"

Sol, calor, sed y soledad. Una combinación desfavorable para todos y en cualquier lugar. Pero para ella era una combinación más nociva, porque se le agregaba el condimento de la preocupación de ser vista por la comunidad.

Ella sabía quién era, o por lo menos creía que era alguien, aun cuando su presencia en el vecindario trajera consigo puertas bien llaveadas, ventanas herméticamente cerradas por fuera, pero abiertas desde adentro para mirar al exterior, y la imposibilidad de socializar con las mujeres de la cuadra.

Su identidad no se correspondía con lo que se suponía debía tener todo aquel que viviera allí. Era como si le faltara encontrar algo que la identificara positivamente, o que encontrara un objetivo claro, una misión.

Tan ensimismada estaba en sus pensamientos y acciones, que no

notó la presencia de un extranjero sentado en pleno calor del mediodía, en el brocal del antiguo pozo. Estaba acostumbrada a caminar sin ser vista y a caminar sin mirar. Solo que esta vez, el hombre estaba sediento y le pidió agua, algo tan simple y a la vez tan necesario.

El "don de Dios": así llamaban al agua en la antigüedad. Ahora Jesús, el "Don de Dios", estaba presente, cerca de ella y pidiéndole agua. ¡Qué preguntas hace Jesús para que reaccionemos!

Al final, la necesidad humana de Jesús pasó a reflejar la verdadera necesidad de todo ser humano: el don de Dios en la vida. Ese don de Dios que derriba barreras, que une esperanzas y adoración al único que otorga identidad real a las personas y que otorga un propósito de vida. Porque tener una identidad no es solo para acceder a ciertos lugares u oportunidades.

Tener una identidad está relacionada con un objetivo, con una misión. Es compartir el don de Dios que refresca el alma, que le da sentido a la vida, que ofrece salvación y perdón, y que permite vivir en Jesús sin fracasos, sin miedos al futuro y con la certeza de que esa Agua, ese Don de Dios estará a nuestra disposición cada minuto del día.

Sol. Calor. Cansancio. La sed ya no importa. Es tiempo de beber el Agua de Vida, y compartir esa agua con nuestros niños y adolescentes, antes que otros les hagan beber aquello que distorsiona su verdadera identidad, antes que se levanten los muros que los aíslan del Salvador y que les impidan ser sus verdaderos proclamadores del Don de Dios.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.



Una iglesia viva tiene susurros

“**M**ientras Dios nos orienta y nos desafía a salvar a nuestros hijos el enemigo sabe muy bien que, si perdemos a las nuevas generaciones, perderemos el futuro de la iglesia... los mejores deseos y buenos discursos deben manifestarse en acciones” (Glaucia Korkischko y otros, *Vengan a mí*, p. 5).

Cierto sábado estaba teniendo “una mañana caótica” con una de mis pequeñas. Se me habían acabado los recursos y las ideas para “mantenerla reverente” en el templo, y derrotada me retiré. Llegué al *hall* para ir a la sala de madres y llorar tranquila junto a mi hija (el objetivo ya no era calmarla), cuando una mujer más grande, con una sonrisa y cara de “sé lo que estás viviendo” me abrazó. Mi beba siguió llorando; yo no pude contener mis lágrimas en su hombro. “Tranquila, sé lo que son estos sábados... te quedan muchos más como éstos. Pero a la larga valen la pena”, me dijo, y las dos nos empezamos a reír.

Su comprensión y experiencia le sacó un poco el dramatismo que yo estaba sintiendo por no poder contener a mi pequeña deambuladora. Fui a la sala de madres donde mi hija jugó un poco y se calmó. Yo también me tranquilicé y oré pidiéndole a Dios calma, paciencia y sonrisas. Ordené mi bolso y volvimos a sentarnos en el templo. Ya quedaba poco para que terminara el sermón. “Sobrevivimos” y volvimos a casa.

En otro momento decidí realizar un viaje en colectivo con mi beba, junto a otras esposas de pastores para participar de un retiro en otra provincia. To-

do iba viento en popa hasta que Cata empezó a llorar, llorar y llorar. Caminé por el pasillo; de a ratos intentaba darle el pecho, pero nada funcionaba. Entonces una amiga con hijos adultos se acercó y me dijo: “Siéntate... yo la cuido, descansa...” La miré con poca fe, pero ella se alejó con mi beba y de pronto cesaron los llantos. Por unos minutos estuve pendiente para levantarme a buscarla ni bien volviera llorar, pero Cata no lloró y me dormí. Cuando desperté aún quedaban kilómetros por recorrer y Cata dormía aupa de su “tía”. Nos miramos y ella me guiñó el ojo. Me trajo a Cata cuando se despertó para que le diera el pecho. Cuando le agradecí, ella contestó: “Es un placer volver a tener un bebé para cuidar: los míos ya son grandes”.

En estas contenciones en el momento preciso, Dios llena de empatía corazones dispuestos a ser de ayuda para otros, como fue en este caso para mí. Y me sentí comprendida, acompañada, ayudada y eso repercutió de forma positiva en mi bebé, que volvió a tener una mamá calmada y no de peligro o huida (porque sentimos que estamos en peligro, molestando, con ganas de salir corriendo; ¡es horrible!).

Ahora mis nenas ya están grandes: Cata tiene 12 años y Sofi 8. Mis sábados son mucho más tranquilos, no preciso intervenir de manera constante, pero sí puntual, porque siempre hay aspectos que recordar y reforzar. Y aunque ellas ya no lo necesitan, todos los sábados me llevo mi “bolsita de recursos” con libros (algunos con hojas duras, otros no), títeres de dedo, hojas blancas, lápices, etc., con la intención

de prestarle a alguna mamá que “esté en esos sábados”, o para invitar a algún pequeño que veo solo. Una abuela trae a sus nietas a la iglesia, y hay momentos “intensos”. Le pedí permiso para que las niñas se sienten conmigo y las entretengo con “mi bolsita” mientras les enseño a no caminar todo el tiempo y permanecer sentadas, a hablar en secreto para no hacer ruido y utilizar los objetos en forma silenciosa. ¡Hay muchos avances en su permanencia en el sermón! La abuela me agradece, y yo al igual que la “tía del colectivo” disfruto de ofrecer esos momentos a los pequeños.

No siempre es fácil cuidar a bebés o deambuladores durante la predicación, pero estoy convencida de que es lo mejor para los pequeños, para sus padres y para la iglesia. Nos brinda a todos el contexto de un cuerpo que adora unido, con miembros muy diferentes entre sí, pero **unidos**. Y esta experiencia es **transformadora**, no solo para los niños (estar en la iglesia), sino para los padres y para la iglesia. Esforzarme para estar involucrada en el sermón cuando un bebé hace ruido en el pasillo, mientras su madre busca algo en su bolso para entretenerlo, puede ser santificador para mí. “Y quizá mi mirada de apoyo y mi sonrisa hacia la madre sea parte del trabajo del cuerpo de Cristo” (Alexander León, Por qué dejamos a los niños participar en los cultos públicos. Revista digital: <https://elcaminoangosto.org/2020/01/por-que-dejamos-a-los-ninos-participar-en-los-cultos-publicos/>).

En una iglesia había un cartel que decía así:



■ **A LOS PADRES DE NIÑOS PEQUEÑOS LES SUGERIMOS:** ¡Es-

tén tranquilos!, Dios conoce a tu pequeño, y disfruta de verlo en la iglesia. Sigue trayéndolo al templo y bríndale juguetes silenciosos o actividades que lo ayuden a disfrutar de ser parte de la iglesia, mientras aprende sábado a sábado sobre adoración y reverencia. ¡Todos son bienvenidos en este templo!

- **A NUESTROS DEMÁS FIELES:** La presencia de los niños es un regalo para la iglesia y un signo de una congregación sana. Por favor, denles la bienvenida a nuestros niños y regalen una sonrisa de ánimo a sus padres. La forma en que recibimos a los niños influye directamente en cómo responden a Dios, a la iglesia y a su familia.

¡Qué bendición sentir la tranquilidad de que podemos congregarnos junto a nuestros pequeños, y qué regalo de paz saber que son bienvenidos a adorar junto a la iglesia! Actitudes como estas requieren empatía y esfuerzo para comprender las realidades de cada familia. Pueden ser una invitación a convertirnos en "susurra- dores de la iglesia". ¿De qué se trata? De convertirnos en una congregación que anime a los padres y a otros adul-

tos a que los pequeños experimenten momentos de adoración pero que también se les explique.

Muchas veces los padres o cuidadores deben hablar en susurro durante el culto sobre lo que está sucediendo o para resolver alguna necesidad. Y las personas que están sentadas detrás o delante de ellos deben ser comprensivos con respecto al ruido adicional que esto genera, y alegrarse de que la próxima generación está aprendiendo (Laura Keely, 8 señales de una iglesia intergeneracionalmente sana. Revista digital: <https://www.thebanner.org/features/2023/02/8-signs-of-a-healthy-intergenerational-church>).

"Un ministerio orientado hacia la gracia puede modelarse siguiendo el ejemplo de Jesús. Él no le hablaba a la gente solamente del amor de Dios, sino que se convertía en su amigo: amaba a la gente. Y no hablaba solamente de la gracia, sino que ejemplificaba la gracia: el perdón, el amor incondicional y la completa aceptación de todos" (Ministerios infantiles, ideas y técnicas que funcionan, *Advent Source*, División Norteamericana, 1997).

Algunas sugerencias

- Pon en acción la intención de que todos se sientan cómodos; fomenta una atmósfera cálida, alegre y amigable.

- Transmite mensajes amigables: "Nos gusta tener niños en la iglesia"; "En nuestra iglesia nos interesan los niños enérgicos"; "A los padres les gusta venir con sus bebés porque somos amigables y amables"; "Me encanta responder la pregunta de los niños".
- Ofrece, sin invadir, ayudar a cuidar a los pequeños en el sermón. A veces, solo es necesario alguien que esté atento para alcanzar objetos que se caen, buscar mamaderas en los bolsos o tener un papel para que el pequeño pueda dibujar.
- Usa la Sala de Madres como una "estación de emergencia", una pausa de aire si fuera necesario o para alimentarlo, pero luego vuelve al templo. No acostumbres a tu pequeño a pasar el sermón en la Sala de Madres o fuera del templo; él puede aprender a adorar en el templo, aunque requiere tiempo y práctica.
- Ofrece juguetes silenciosos: la iglesia puede presentar y mostrar las ventajas de tener objetos que al manipularlos entretienen y no hacen ruido.
- Fomenta espacios donde las madres puedan conversar y compartir experiencias.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento encontramos invitaciones a familias enteras a unirse a adorar juntos. Busca las siguientes referencias y encontrarás sucesos hermosos: Deuteronomio 31:12-13; Josué 8:35; 2 Crónicas 20:13; Joel 2:15-16; Salmos 78:4 y 148:12; Hechos 20:7-12; Efesios 6:1-2; Colosenses 3:20.

Y ¿qué fue lo que dijo Jesús? **"Dejad a los niños venir a mí"**.

Dejemos, entonces, que los niños vengan a Jesús. Juan y Tina (por decir algún nombre) lo necesitan. Papá y mamá lo necesitan. Y toda la iglesia lo necesita también.

LINDSAY SIROTKO.

¿Quién soy yo?

La identidad adventista

En diversas ocasiones regresé a mi ciudad natal, Guayaramerín, Bolivia. Sin embargo, la visita de 2010 fue muy especial. Estuve algunos días con mi familia. En una tarde calurosa, me puse chancas en los pies y salí a caminar. Recorrí calles donde se encuentra parte de mi historia de vida. Visité la escuela católica Inmaculada Concepción, donde estudié hasta el quinto grado. Caminé por el puerto donde al menos una vez a la semana disfrutaba de una deliciosa salteña, típico pastel boliviano. Paseé por el mercado de la ciudad, que solía visitar prácticamente todos los días desde los 7 hasta los 17 años. Me detuve frente al edificio donde en ese momento funcionaba la radio principal AM de mi adolescencia. Al final de la tarde fui al cementerio para ver la tumba de mi padre, don Joaquín, que falleció a los 34 años de edad. Para cerrar la tarde, pasé unos minutos viendo a algunas personas jugar al fútbol en el campo donde muchas veces había jugado, participando en campeonatos locales.

¿Qué es la identidad?

Todos nosotros —individualmente— tenemos nuestra historia, que es muy preciosa. Si las escenas que componen nuestra vida se borrarán de nuestra mente, ¿qué quedaría de nosotros? Quedarían páginas en blanco, libros sin letras. Quedaría una vida sin identidad.

¿Qué es "identidad"? El *Diccionario de la lengua española* lo define así: **"Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan fren-**

te a los demás. Conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a los demás"

(<https://dle.rae.es/identidad?m=form>). Hilton Japiassú, en su *Diccionario básico de filosofía*, dice que identidad es "esencia, el ser". La *Baker encyclopedia of psychology* afirma que "En términos más generales, la identidad se refiere a la respuesta de una persona a la pregunta '¿Quién soy yo?' Erik Erikson, el pensador más conocido en esta área, propuso que la identidad involucra un sentido de singularidad personal y auto continuidad y una identificación con ideales de grupo" (Gassin, E. A. (1999). Identity. In D. G. Benner & P. C. Hill (Orgs.), *Baker encyclopedia of psychology & counseling*, 2nd ed. p. 604, Baker Books).

Tomemos algunos aspectos de estas definiciones para que el concepto quede bien claro: La identidad es

un conjunto de rasgos característicos de un individuo o grupo; estas características nos permiten distinguarnos de los demás. La identidad implica un sentido de singularidad. La iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) también tiene su identidad, que está formada por personas, acciones, eventos, pero, sobre todo, está compuesta por creencias, pues las creencias —la teología— determinan y sostienen nuestra identidad como movimiento profético.

La identidad de la IASD

Los adventistas se definen con estas palabras en el *Tratado de Teología*: "La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una corporación mundial de más de 22 millones de cristianos que guardan el sábado del séptimo día y esperan la inminente vuelta de Jesús [...] Los adventistas son una corporación protestante y conservadora de cristianos evangélicos, cuya fe, basada en la Biblia y centrada en Cristo, enfatiza la muerte expiatoria del Salvador, su ministerio en el santuario celestial y su breve retorno para redimir a los fieles. Los adventistas son conocidos por observar el sábado, enfatizar la conservación de la salud como parte del deber religioso y por realizar actividades misioneras alrededor del mundo" (Nancy J. Vhymeister, "Quem são os Adventistas do Sétimo Dia?". In Raoul Dederen, editor, *Tratado de Teología Adventista do Sétimo Dia*, Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011, p. 1).

Después de estas rápidas consideraciones conceptuales, surgen algunas cuestiones: Si





la identidad es un conjunto de rasgos específicos de un individuo o de una comunidad que los caracteriza en relación con los demás, ¿cuál es nuestra esencia como adventistas? En otras palabras: ¿Cuáles son los aspectos de nuestra singularidad o peculiaridad que nos distinguen de los demás?

Una buena respuesta está en el libro *En esto creemos*. Cada una de nuestras seis doctrinas, desglosadas en 28 creencias, responde a cuestiones fundamentales de la existencia humana y, precisamente por eso, pueden ser señaladas como pilares de la identidad adventista, que tienen un fuerte impacto en todas las áreas de la vida. Veamos una versión didáctica de los seis pilares de la identidad adventista, con una respuesta rápida a la pregunta “¿quiénes somos nosotros?”.

1. **DOCTRINA DE DIOS:** ¿Quiénes somos nosotros? Somos adoradores que aman a Dios.
2. **DOCTRINA DEL SER HUMANO:** ¿Quiénes somos nosotros? Somos seres creados por Dios.
3. **DOCTRINA DE LA SALVACIÓN:** ¿Quiénes somos nosotros? Somos personas perdonadas y redimidas por Dios.

4. **DOCTRINA DE LA IGLESIA:** ¿Quiénes somos nosotros? Somos el remanente de Dios.
5. **DOCTRINA DE LA VIDA CRISTIANA:** ¿Quiénes somos nosotros? Somos personas que viven como Dios quiere.
6. **DOCTRINA DE LOS ÚLTIMOS EVENTOS:** ¿Quiénes somos nosotros? Somos personas que viven a la luz de la esperanza del advenimiento de Cristo.

Conocer para identificarse

Está claro que la identidad institucional de la IASD y la identidad individual de cada adventista no se limita a un conjunto de doctrinas y creencias. Después de todo, las creencias son vividas por las personas. Así, la identidad de la IASD se comprende mejor cuando estudiamos la historia de la IASD y sus pioneros, quienes estructuraron una denominación extraordinaria, con bases y referencias sólidas, permitiendo que la IASD sea lo que hoy es. Gracias al legado de los pioneros, podemos decir que “**el adventismo ha fomentado prácticas educativas y de estilo de vida de salud únicas que moldean y continúan moldeándose en formas nuevas y**

dinámicas.” (Michael W. Campbell, Christie Chui-Shan Chow, David F. Holland, Denis Kaiser e Nicholas P. Miller, editores, *The Oxford Handbook of Seventh-Day Adventism*, New York: Oxford University Press, 2024, p. 2).

En este sentido, cada familia debería asumir el compromiso de contar a las nuevas generaciones historias de los pioneros, inculcando en la mente de niños y adolescentes la valoración de quienes nos precedieron, y, sobre todo, cultivando un sentido de gratitud por todo lo que Dios hizo con nuestra iglesia.

Al igual que hicieron Josué y sus amigos (Josué 4:1-7), los padres de la actualidad deberían tomar medidas para mantener vivos en la mente de sus hijos los grandes eventos del pasado, que componen nuestra identidad. No debemos permitir que las generaciones futuras olviden el liderazgo de Dios y lo que él hizo en favor de la IASD (Francis. D. Nichol, org. [1976]. *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*, Vol. 2, p. 190, 191, Review and Herald Publishing Association).

Dr. ADOLFO SUÁREZ, decano del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT) y Director del Espíritu de Profecía de la DSA.

Identidad en pañales

¿Será necesario hablar sobre identidad en relación con pequeños de 0 a 3 años de edad? ¿No nos estamos saltando etapas? ¿Ahora que estamos entre pañales, primeros pasos y gorjeos es necesario hablar de identidad?

La identidad puede ser definida como el conjunto de características, actitudes, competencias y capacidades que hacen que cada persona sea única (definición muy simplificada). Nuestra identidad está cimentada en nuestras creencias como adventistas del séptimo día, lo que de una forma u otra le da un matiz diferente a nuestra forma de transitar la vida o debería hacerlo. Lo digo con la humildad de saber que muchas veces mis acciones no son coherentes con lo que afirmo creer; entonces debo frenar, pensar, pedirle a Dios sabiduría y volver a empezar.

Nuestra forma de transitar la vida, ¿influye en la vida de nuestros retoños? ¿Pueden los pequeños percibir incoherencias? ¿Necesitan nutrir su identidad personal y comunitaria como familia de la fe desde sus primeros años? La respuesta a todas estas preguntas es un rotundo **sí**.

Claro que un pequeño de tres años no nos va a decir: "No estás siendo coherente", pero empezará a tener baches de información que no le brindarán seguridad, que lo confundirán (sobre todo si en ciertos espacios le exigimos comportamientos, vocabularios o actitudes que no son cotidianas en el hogar o en nuestra familia).

"...Si los instructores tienen experiencia religiosa, podrán comunicar a sus alumnos el conocimiento del amor de Dios que ellos mismos han recibido" (Elena de White, *La*

educación cristiana, p. 155). Y entonces antes de seguir, quizás sea importante preguntarme: ¿Mi fe está en pañales también? ¿Tengo experiencias de fe para compartir con mis pequeños? No se trata de "cantidad de trayectoria", sino de la intención de cuidar nuestra amistad con Jesús y de compartir ese disfrute con otros.

La "identidad en pañales", que recién está formándose, comenzará a tener raíces que después podrán florecer como una vida con fe; estaremos cultivando corazones, lo que allanará el camino para que puedan confiar en Cristo. Y sí; desde sus primeros días de vida.

Cultivar la identidad en la infancia implica transmitir valores, creencias y prácticas distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a los niños, ayudándolos a desarrollar una comprensión personal y práctica de su fe a través de la educación religiosa, la práctica de hábitos saludables, la participación en actividades de la iglesia y la creación de un ambiente que apoye la fe.

A continuación, quiero compartirte tres regalos que nutren la "identidad en pañales" de nuestros pequeños:

1. **LA ATENCIÓN PLENA:** Pasar tiempo con ellos, jugando, leyendo. Brindarles ese tiempo de calidad los ayuda a sentirse valiosos, importantes y dignos de amor. También modela el amor de Dios por ellos. Asegúrate de dedicarles tiempo sin distracciones de manera frecuente.
2. **EL AMOR INCONDICIONAL:** Demuestra que lo aceptas y lo amas así como es. No resaltes de manera constante sus defectos ni lo hagas sentir menos. Muéstrale que es impor-

tante para ti. De esta forma estamos modelando el amor de Dios, que nos invita a ir a él tal como estamos, y nos transforma en nuestros encuentros con él, si se lo permitimos.

3. **UN EVANGELIO SENCILLO:** Cuando compartas el evangelio con niños usa términos y lenguaje o ilustraciones que entiendan. Las vidas de los pioneros de nuestra iglesia, por ejemplo, pueden ser relatos muy inspiradores aun para pequeños de tres años si sabemos simplificarlos. De eso se tratarán los siguientes párrafos.

Cuando compartimos con los pequeños la historia de nuestra iglesia, les damos la oportunidad de percibir la mano de Dios dirigiendo la historia, mediante el esfuerzo de personas que se animaron a hacer cosas nuevas, dispuestos a obedecer y a usar lo que sabían hacer para aprender y contar a otros sobre el amor de Dios. No es necesario hacer de estos intercambios "una clase" o "un sermón", lo importante es tener esta información fresca en nuestra mente para poder compartirlas en medio de las rutinas diarias, de forma espontánea y amena.

A continuación, encontrarás pequeños fragmentos de biografías de algunos pioneros que puedes compartir con tus pequeños y nutrir su "identidad en pañales", basadas en *El conflicto de los siglos* de Elena de White.

¿Tu pequeño tiene miedo a las tormentas? La historia de Martín Lutero puede ser apropiada para esto. Lutero era una persona muy curiosa; le gustaba mucho aprender y enseñar. Ya era grande cuando una noche le tocó caminar bajo una terrible tormenta. A Lutero no le gustaban las tormen-

tas, le daban miedo. ¿Y saben qué hizo en medio de la tormenta? Oró a Dios pidiéndole que lo cuidara, ¡y eso fue lo que pasó! Lutero sabía que Dios es amoroso y que nos cuida, y disfrutaba contándole a otros sobre el amor de Dios. ¿Dios también nos cuida a nosotros cuando hay tormentas? ¿Oras para que te cuide? ¿Puedes tú también contarles a otros sobre Dios? ¿Qué les dirías? (te aseguro que con paciencia y tiempo recibirás bellas respuestas de “estos corazones en pañales”).

Mediante estas historias podemos fomentar la importancia del esfuerzo, ya que los pioneros tuvieron que soportar muchas dificultades, y luego disfrutaron felices por haber logrado algo especial (como lo es ponerse la campera solo, las zapatillas, armar un rompecabezas o construir una torre grande). Este es el caso por ejemplo de Guillermo Miller, a quien le encantaba leer. Cuando él vivía no había electricidad. Para tener luz de noche necesitaban velas, pero las velas eran muy caras; por eso él hacía fuego con las piñas de los árboles y se alumbraba para seguir aprendiendo. Después él contaba a otros lo que aprendía sobre Dios. ¿Te gusta aprender sobre Dios? ¿Cómo es Dios?

Muchas veces la enfermedad llega a nuestros hogares y los días son más difíciles y aburridos. Puedes contarles sobre una niña llamada Elena que de chica tuvo un accidente y necesitó pasar mucho tiempo en la cama; y aunque a veces era muy aburrido, ella disfrutaba cantar, orar y aprender

sobre Dios aun estando en su cama. Cuando creció se casó con un hombre llamado Jaime y juntos contaban a otros sobre el amor de Dios.

Si a tus hijos les gusta pintar o pegar papelitos de colores o quieres mostrarles una imagen de los personajes que mencioné, puedes encontrar un imprimible en este enlace:

Elena y Jaime: https://drive.google.com/file/d/1CxDQ0MWlMzVeOrdCIrDp_NTqsmZQPQ4G/view?usp=sharing

Lutero y Müller: https://drive.google.com/file/d/1Tbjc_8VimdGzwigYfKB3MLE0Zg8kGdrh/view?usp=sharing

¿Por qué importa que los pequeños conozcan a los pioneros de nuestra fe? Porque “...Debiéramos considerar que ellos mismos continuarán las labores de esos hombres. Quisiéramos que hubiera mucho más amor de Cristo en los corazones de nuestros creyentes hacia quienes fueron los primeros en proclamar el mensaje” (Ibíd., *La edad dorada*, pp. 16, 17).

“Los niños pequeños, como también los que tienen algo más de edad, recibirán beneficios de estas instrucciones; y, al simplificar así el plan de

salvación, los maestros gozarán de tan grandes bendiciones como las que reciben sus educandos. El Espíritu Santo de Dios grabará las lecciones en las mentes receptivas de los niños, para que puedan comprender las ideas de la verdad bíblica en su sencillez” (Ibíd., *La educación cristiana*, pp. 156, 157) y si soñamos un poquito más, no siempre los tendremos “entre pañales”:

“No sabemos en qué rama de actividad serán llamados a servir nuestros hijos. Pasarán tal vez su vida dentro del círculo familiar; se dedicarán quizá a las vocaciones comunes de la vida, o irán a enseñar el evangelio en tierras paganas. Pero todos por igual son llamados a ser misioneros para Dios, dispensadores de misericordia, para el mundo. Han de obtener una educación que les ayudará a mantenerse de parte de Cristo para servirle con abnegación” (Ibíd., *Conducción del niño*, p. 459).

LINDSAY SIROTKO.



¿Qué voy a encontrar *Vivos en Jesús*?

Creo que esta es una pregunta válida, y antes de resaltar algunos aspectos en estas páginas quiero invitarte a que te zambullas en la siguiente página de internet: <https://aliveinjesus.info/> En ella encontrarás muchos recursos y videos explicativos en los que podrás observar sencillez y practicidad en los programas de cada sábado, videos de clases modelos y capacitaciones que nos ayudan a comprender la cosmovisión que fundamenta nuestra vida en Jesús y también este currículum de Escuela Sabática.

Todas las ideas que encontrarás en los siguientes párrafos, fueron extraídas de ese sitio oficial.

El plan de estudio de la Escuela Sabática *Vivos en Jesús* proporciona herramientas a los padres, cuidadores y maestros para nutrir espiritualmente una relación próspera con Jesús y amor por su Palabra en la vida de los niños. Para los pequeños que se encuentran en los 0 y 3 años, encontraremos los siguientes recursos:

1. **Libro para padres:** Una guía práctica y sencilla para crecer espiritualmente. Al final del libro encontrarás cuatro programas sencillos de adoración para bebés y niños pequeños.
2. **Guía para los maestros:** Con estrategias para nutrir a los pequeños cada sábado.
3. **Tiempo para padres:** Un espacio que brinda la oportunidad de compartir, dialogar y nutrir la tarea de educar a nuestros hijos.

Algunos aspectos que se resaltarán como importantes:

- **Foco en la naturaleza:** La naturaleza es un tema que aparece en todos los niveles, con lecciones específicas y sugerencias para animar a los niños y a sus padres a salir al aire libre. "Los campos y las colinas —la cámara de audiencia de la naturaleza— debieran ser el aula para los niños. Sus tesoros deberían constituir su libro de texto. Las lecciones así impresas en su mente no se olvidarán fácilmente" (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 46)
- **Kits de recursos para el maestro y para el hogar:** Puede incluir murales, juguetes, y recursos kinestésicos para mejorar la enseñanza de la historia bíblica.
- **Ideas para celebrar lo aprendido** semana a semana en los momentos de recepción de sá-

bado y de manera especial al finalizar el trimestre.

- **Se ha prestado especial atención a la elección de las ilustraciones y el diseño,** para que las lecciones cobren vida a través de las imágenes. Las imágenes nos ayudan a dimensionar la diversidad cultural que hay en nuestra iglesia a nivel mundial.
- **Música:** Para los Principiantes será una parte central de la guía para el maestro con canciones conocidas y nuevas.
- **Versículo para memorizar:** La memorización de las Escrituras se ha integrado a las lecciones de manera apropiada para el desarrollo.
- **Variedad:** En todos los niveles, tener una variedad de actividades y modos de aplicación, es un objetivo importante.



en el currículum

¿Qué características tienen las *Guías para los alumnos*? Las siguientes:

- Narrativa bíblica convincente.
- Preguntas de discusión apropiadas para la edad.
- Motivos para charlas de fe intergeneracionales.
- Desafíos de misión.
- Motivos de oración.
- Lecciones de la naturaleza.
- Historia de la iglesia.

EDAD/GRUPO	CARACTERÍSTICAS DE LA ENSEÑANZA
Bebés (0-12 meses)	• Cuatro historias al año (una por trimestre). • Enfoque temático. • Canciones cortas. • Actividades y mensajes para padres.
Principiantes (1-3 años)	• Enfoque temático. • Presentación de una parte de la historia por semana. • Actividades y mensajes para padres.

- Historias misioneras.
- Reflexión personal y actividades de aplicación.
- Concentrarse en la salud y en estar al aire libre.
- Canciones.
- Plantillas para manualidades.
- Flexibilidad para iglesias grandes y pequeñas.

El cuadro de arriba puede ayudarnos a entender las características básicas de cada grupo:

Es importante tener presente que la clase de bebés, debido a sus características, no tiene folleto para ellos. Es en la *Guía para padres* donde se encuentran todas las orientaciones para realizar el estudio de la lección en el momento del culto familiar de forma interactiva e interesante.

No olvides reservar tiempo para tu relación personal con Dios. Dedicar tiempo a la oración, ofreciendo tus esfuerzos al Señor y buscando su bendición para los niños y el programa de cada sábado.

LINDSAY SIROTKO.



Shutterstock.

ORGANIZANDO LA CLASE

Cualquier jardinero sabe que la planta alcanza su mayor periodo de formación y crecimiento durante los primeros años. Este es el momento para ayudar a nuestros pequeños a crecer. "En el periodo de la primera infancia... todas las actividades propuestas en este periodo colaboran para la formación de sinapsis. Dejar de asistir a la clase en ese periodo significa perder un tiempo precioso en el podrían realizarse estímulos en el desarrollo de la inteligencia espiritual" (Korkischko y otros, *Vengan a mí*, p. 75).

Prepara las cajas o canastas con los materiales para la clase y organiza todo según el esquema del programa. Puedes crear una caja por artículo, o una caja o bolsa para cada bebé que incluya todos los artículos, según lo que sea más fácil, y para los padres/bebés de su clase. Asegúrate de que todos los artículos estén disponibles y de que tu iglesia haya conseguido lo necesario.



En la foto verás una bolsita que tiene una base. Eso puede ser muy útil si las mamás se sientan en una alfombra, ya que la bolsita quedará "parada" cerca de la madre; si ese no fuera el caso y las madres están sentadas en sillas se puede colgar la bolsita en la silla para liberar las manos de la madre.

Bienvenida y confraternización

Siempre muestra una gran sonrisa, es de los elementos más importantes de tu salón y regálala a los padres y a sus niños. Si llegan temprano, conversa con ellos sobre su semana.

Es importante utilizar un sonido o una palabra que los haga prestar atención para dejar de hacer lo que estén haciendo, e invitarlos a iniciar la clase.

Puedes usar una campana y decir: "Suena la campana. ¡Es hora de empezar! ¡Bienvenidos!" Puedes entregar a cada bebé/padre una campana para sostener.

Alabanza

En la página: <https://aliveinjesus.info/> encontrarás muchos recursos y videos, y en el manual hallarás sugerencias de elementos que los pequeños pueden manipular al cantar, relacionadas con las historias bíblicas que aprenderán cada sábado, como cintas de colores, burbujas, espejos, etc.



Recuerda que los padres deben colaborar sosteniendo los objetos o ayudando a sus bebés a manejarlos con autonomía. Las canciones son una parte fundamental de nuestra Escuela Sabática; coloca los carteles con la letra a la vista de los padres.

Algunos instrumentos para bebés (fáciles de agarrar y con un sonido no intenso), pueden realizarse de manera artesanal con madera, cuentas, cascabeles, sogas y tiras de cuerina.

Visitas

Un detalle de cariño para los pequeños que asisten por primera vez a la Escuela Sabática puede ser un barco con media esponja, un sorbete o palito de helado o brochette y la banderita con un recorte de goma eva. Si fuera necesario, se puede tapar el extremo del palito para que no sea peligroso.



Gisela Stecler.

También se les podría regalar una oveja, realizada con materiales que los bebés menores de un año puedan manipular sin peligro. Observa la imagen de una oveja realizada con un tejido en dos agujas (siempre se encuentra una abuela habilidosa que nos regale estas bellezas).

Semana Santa

Este trimestre nos encuentra preparándonos para celebrar la Semana Santa. Siempre relacionamos estas fechas con la dulzura del amor de Dios. Compartimos una receta de galletas de plátano sin azúcar, apta para bebés a partir de los seis meses. Puedes preparar una bolsita y regalar un detalle dulce a los pequeños y a sus familias.



Ingredientes:

- 1 plátano maduro
- 1 huevo
- 1/2 cucharada de canela en polvo
- 1 1/4 taza de avena

Preparación:

1. Precalienta el horno a 180° C.
2. Machaca el plátano hasta obtener un puré.
3. Agrega el huevo y la canela al puré de plátano y mezcla bien.
4. Incorpora la avena gradualmente hasta obtener una masa homogénea. Deja reposar por cinco minutos.
5. Cubre un molde para hornear con papel para hornear.
6. Forma bolitas con la masa y aplástalas ligeramente con las manos.
7. Coloca las galletas en el molde, dejando espacio entre ellas.

8. Hornea durante 15 minutos.
9. Retira del horno con cuidado y deja enfriar completamente antes de servir.

Énfasis misionero

Este trimestre te proponemos fomentar la **identidad**. Ser como Jesús, amando, cuidando y ayudando a otros.

Se puede realizar un mural con información para los padres sobre los destinos misioneros de las ofrendas, que este trimestre están dirigidas a la **División**

Africana
Centro-Oriental:
 Guardería
 Comunitaria
 Adventista en
 Merisho, Ongata
 Rongai, Kenia.



Gisela Stecler.

El énfasis tanto en las clases de Bebés como en las de Principiantes en cuanto al momento de las ofrendas se sintetiza en el siguiente concepto: "las ofrendas que traemos son para que más niños conozcan del amor de Dios". Y podemos mostrar la diversidad de bebés en los colores de piel, cabello, etc.

Para estos minutos podemos mostrar imágenes (en lo posible plastificadas y/o pegadas sobre un cartón para que al manipularlas no se estropeen) o usar títeres o muñecos con diferentes rasgos físicos.

Como forma de replicar de manera más tangible el proyecto mundial se puede identificar junto a los padres una guardería de la localidad y consultar de qué manera podrían ayudar: con actos de servicio (limpiar, pintar, un taller sobre crianza, etc.), llevando recursos para la guardería o para los pequeños y sus familias (ropa, juguetes, pañales, leche, etc.), e invitándolos a participar junto a sus padres y personal institucional de nuestras clases de Escuela Sabática. Este proyecto puede ser parte del mural para recordar los objetivos planteados.

BEBÉS (pequeños de 0 a 12 meses)

La *Guía para maestros* brinda un programa y la información necesaria para dirigir la clase de Escuela Sabática cada semana. En el segundo trimestre los bebés y sus familias disfrutarán de la lección "El buen Pastor" (Luc. 15: 4-6), que resalta el siguiente mensaje: "Dios se preocupa por mí", enfatizando en que mamá/papá los ama, y Dios también los ama y los cuida.

Minutos previos

Mientras esperan que sea la hora de inicio, pueden jugar con animales de peluche o goma.



La hora del Bebé

El programa completo abarca 20 minutos, en los que mediante cantos se resaltan las diferentes partes del relato del pastor cuidando de sus ovejas.

Encontrarás un versículo con la invitación a memorizarlo y quizás te parezca absurdo teniendo presente la edad de los pequeños. Sin embargo, aunque aún no pueda hacerlo, puede intentarlo a medida que crece. Más adelante, cuando logre comprenderlo tendrá más sentido, ya que está asociado con el cuidado de Dios y de su familia, así como con el abrazo cálido, el contacto físico o la cercanía y la sensación de seguridad.

Elementos manipulativos

Para la historia de este trimestre, será útil contar con:

- Campana o campanitas.
- Un muñeco vestido de pastor.
- Ovejas de juguete.
- Lana suave.
- Tela verde, retazos de tela para hacer de pasto y para darle de comer a las ovejas.
- Tela azul para representar el agua o un vaso con agua.
- Apósito, algodón para curar a las ovejas.
- Una caja que sirva como redil de ovejas.
- Espejo.
- Muñeco vestido de Jesús.
- Recipiente para juntar la ofrenda.

Encuentra más recursos en la página:

<https://aliveinjesus.info/>



Fondo para historia bíblica: El buen pastor

Un fondo sencillo y bien planificado ayudará a crear un ambiente bonito, contribuyendo al mensaje general de las lecciones. Si cuentas con un espacio fijo para tu clase, utiliza un



fondo de colinas verdes, cielo celeste (puede ser el mismo del trimestre pasado) o simplemente haz unos pastos o arbustos en cartón y páralos sobre la pared del fondo. La escena se completará luego con las telas en el suelo verdes (pasto) y las celestes (agua)

En la página: <https://aliveinjesus.info/> encontrarás muchos recursos y videos explicativos para cada sábado.

Mural de anuncios para padres

Este mural puede estar a la altura del adulto, colocando: lista de oración con agradecimientos y pedidos, lista de sugerencias y recomendaciones para padres: libros para leer, artículos de interés, sitios web, etc.

Mural para bebés

Es importante que este mural se encuentre a la altura de los ojos de los bebés, para que lo disfruten. Puede incluir: fotos de los bebés de la clase o de sus familias, rostro de Jesús, un espejo, imágenes con cosas relacionadas con las historias (elementos de la naturaleza, oveja, animales, etc.), niños del mundo, etc.



Taller espiritual para padres

Se trata de un *Grupo pequeño* para padres durante el tiempo restante de la clase (30 minutos), a fin de formarlos en su experiencia parental y en su vida espiritual. Los folletos de este taller para padres ofrecen versículos bíblicos para reflexionar, preguntas para analizar, ideas para orar y desafíos para la semana siguiente, con el propósito de educar y preparar a los padres para la elevada vocación de la paternidad cristiana.

Fomenta y desarrolla amistad entre los padres (cuidadores o abuelos) de la clase, formando una comunidad de apoyo.

Durante este trimestre se ofrecen recursos para crecer en amistad con Dios. Pídele al Señor que te ayude a brindar a este espacio de intercambio la importancia que merece; sin duda será de bendición para ti y para todos los que participen. ¡Aunque todos, sea solo una mamá, será una gran obra! Y puede marcar la diferencia en la vida de ese bebé y su familia.

PRINCIPIANTES (pequeños de 1 a 3 años)

En estos folletos encontrarás 13 historias bíblicas (cada semana se comparte una nueva). Este trimestre los relatos se basan en milagros junto al mar: los discípulos pescando con Jesús, la moneda que se encuentra dentro del pez, Jesús calmando la tormenta y caminando sobre el mar. También un ciego que puede volver a ver, los amigos que llevan a Jesús a su amigo paralítico, un niño que comparte su almuerzo, un leproso agradecido, el milagro de la boda, una madre sanada, la resurrección de una niña, una mujer enferma que toca el manto de Jesús; y el último relato se basa en la magnitud del amor de Dios.

Decoración del fondo

Un fondo sencillo y bien planificado ayudará a crear un ambiente bonito, contribuyendo al mensaje general de las lecciones. Busca elementos que permitan imaginar el escenario de los relatos a orillas del mar. Usa el mural de este trimestre o decora con telas azules (simulando el mar), alguna red con peces



de colores, cintas en diferentes tonos de azules o celestes (olas). En la página: <https://aliveinjesus.info/> encontrarás muchos recursos y videos explicativos.

Bienvenida y espacio sensorial

La primera actividad a la que se les invitará a los Principiantes al llegar a la sala, será el disfrute de una caja sensorial: un recipiente grande y poco profundo que estará al alcance de las manos de los pequeños, con elementos para que exploren. Cada semana puedes variar las propuestas dependiendo de la historia que relatarás.

Coloca un recipiente grande con agua (o con arroz, o fideos teñidos de color celeste con colorante comestible) en el que los pequeños encontrarán: animales de mar, caracoles, colador (para "pescar"), peces de colores, piedras de buen tamaño. También puede servir una bolsa Ziploc. O puedes preparar un recipiente con arena, porotos o arroz teñido de color tostado con colorante vegetal en el que puedes colocar: bloques para construir, vasos de plástico, cucharas, kit de doctor.

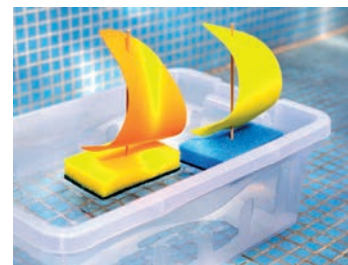


Tiempo de alabanza y Bolsa misteriosa

Invita a los padres/tutores a sentarse en el suelo con su hijo (si es posible) o detrás de su silla para que puedan ayudar. Ten accesorios para poder hacer la transición entre las canciones y mantener la atención de los niños. Estas canciones y accesorios para cada niño conformarán la mayor parte del programa. Todas las indicaciones y la música están en el *Manual para maestros*.

Para el tiempo de alabanza será necesario contar con los siguientes elementos: un recipiente grande con agua (o con una tela azul dentro), barcos pequeños, peces y cañas para pescar, caracoles, cintas de colores celeste o azul, pan para compartir, tela amarilla, un corazón para cada niño y un espejo.

Cada semana llena una bolsa grande con distintos recursos que te ayudarán a explicar los conceptos y mantener la atención. Los objetos que introduces en la bolsa cambian de semana a semana dependiendo de la historia. Además encontrarás en el manual consignas para realizar junto a los niños al relatar la historia (por ejemplo: caminar sobre las pisadas que se colocaron en el piso, imitando a los discípulos que caminaron junto a Jesús). Para que tengas una idea de lo que necesitarás este trimestre a continuación hay una lista general. Lee el manual con detenimiento y ora para que Dios te ayude a que tus pequeños disfruten de vivir la historia. ¡Prepárate a conciencia!



Objetos para colocar en la bolsa misteriosa:

- SEMANA 1: red pequeña, tela azul, peces, pescadores, etc.
- SEMANA 2: pez con clips, moneda, caña con imán, tela azul.
- SEMANA 3: lentes oscuros, objetos para reconocer sin mirarlos.
- SEMANA 4: cajas de cartón, tela, muñecos, bloques de madera.

La siguiente idea puede servirte para relatar la historia.

- SEMANA 5: canasta, panes pequeños, peces de juguete, tela marrón, servilletas.
- SEMANA 6: puntos adhesivos blancos, vendas, corazón de cartón, diez personas de cartulina, marcadores.
- SEMANA 7: botella de agua, seis vasos transparentes, jarra, colorante violeta, flores, velo de novia, juego de té, frutas y verduras.
- SEMANA 8: almohada pequeña, manta, muñeca, paño húmedo, cuenco, cuchara, frutas y verduras.
- SEMANA 9: mezcla para realizar burbujas, recipiente, cuchara, barcos pequeños, abanicos.
- SEMANA 10: binoculares, barcos, piedra, esponja, hojas, imagen de Jesús o muñeco.
- SEMANA 11: toalla pequeña, almohada, manta, casa de cartón pequeña, muñecos.
- SEMANA 12: kit médico de juguete, trozo pequeño de tela y otro grande.



Gisela Stecler.

- SEMANA 13: estrellas, sol, frutas, pelotas, curitas, manta pequeña, globos, plastilina, corazones rojos, imagen de Jesús.

Los muñecos son un recurso que a los pequeños les encantan. Pueden servirte de inspiración las siguientes fotos:

Versículo para memorizar



Con las Biblias en las manos de los pequeños, canten el versículo de memoria junto a los padres que se encuentran en la sala. Recuerda que en el folleto los padres encontrarán dos propuestas, según la necesidad de sus pequeños: un versículo para enfatizar durante todo el trimestre, y otro para su aprendizaje semanal. Atesorar las verdades bíblicas será de los mejores regalos que podemos brindarles como educadores.

Caja de la naturaleza

Cada sábado colocarás cuatro o cinco elementos de la naturaleza dentro de una caja o una canasta. Pueden ser hojas, piedras, semillas, flores. Menciona los detalles y hazles preguntas sencillas a los niños, mientras les das tiempo para responder, manipular y observar los objetos a cada pequeño.

Inicia esta actividad con la intención de contagiar asombro y gratitud, no lo hagas con prisa. Tampoco es necesario que hables todo el tiempo (ni tú, ni los padres, sino los pequeños que deben expresarse). Permite que el silencio invada sus corazones con un

asombroso amor por Dios y su creación y respondan a ese cariño con palabras, expresiones de admiración y sonrisas. Será un momento para atesorar en la memoria.

Luego digan juntos: «*Gracias, Dios, por [objeto de la naturaleza]. ¡Tu [objeto de la naturaleza] demuestra que te preocupas por mí!*».

Actividad padres/hijos y manualidad

En el manual encontrarás más detalles sobre estas partes del programa, pero la idea es compartir dos actividades junto a los padres o cuidadores de los pequeños. Asegúrate de interiorizarte sobre los materiales que precisarás para cada sábado. También puedes encontrar el paso a paso de las manualidades en el siguiente enlace: <https://app.beginner.aliveinjesus.info/resources/en/aij/2025-02-bg-tg/007-crafts>



USA EL SIGUIENTE CÓDIGO PARA
ACCEDER A MOLDES IMPRIMIBLES
Y FOTOS EXTRA.



PROPUESTA TRIMESTRAL

ABRIL

- Planificar las Clases bíblicas.
- Realizar la Feria de Salud con los niños.
- Llevar a cabo la Semana Santa Infantil.
- Preparar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.

MAYO

- Realizar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.
- Tener las Clases bíblicas.

JUNIO

- Planificar la Escuela Cristiana de Vacaciones "Aventuras en el desierto".
- Tener Pretrimestrales.
- Planificar alguna actividad donde se trabaje la identidad adventista (como "Yo conozco mi historia").
- Planificar reuniones con el material "Creciendo en Cristo", versión infantil.